manejar con tanta facilidad y con tan fructuosos resultados. Nuestra tarea está por delante.

J. Jorge Klor de Alva
Associate Professor of Anthropology
and Latin American Studies
State University of New York at Albany

CUETO CABALLERO, Marcos. Intellectual Thought and Aristocracy in San Marcos University: 1890-1920. Master of Arts, Department of History, Columbia University, New York, 1983, III, 57 p.

La Universidad de San Marcos ha jugado un papel preponderante en la historia peruana. Sin embargo, a lo largo de su existencia ha tenido una variada influencia, llegando en algunas ocasiones a dominar nitidamente la vida intelectual del país. Tal es el caso del período comprendido entre 1890 y 1920, en el que sus miembros, principalmente autoridades y docentes, se constituyeron en base ideológica de la élite aristocrática que gobernaba el país.

La explicación de este proceso ha permanecido por mucho tiempo al margen de los intereses de la historiografía nacional. Por ello, adquiere particular significación comentar el importante trabajo de Marcos Cueto sobre la evolución intelectual de San Marcos en aquellos años. El objetivo central de este autor es precisar el papel cumplido por los intelectuales sanmarquinos en el gobierno civilista. Debe hacerse la salvedad que Cueto utiliza el término "intelectuales" en el sentido que tenía a principios de siglo, es decir, alude a quienes buscaban interpretar la realidad social como una totalidad valiéndose de diversas vías.

El trabajo está dividido en cuatro secciones: la primera dedicada a explicar el contexto socio-económico en que reaparece la élite aristocrática luego de la guerra. En la segunda se ocupa de algunos aspectos de la universidad que permiten comprender su evolución intelectual. La tercera parte muestra el tránsito de los intelectuales sanmarquinos del positivismo al idealismo. Finalmente, la cuarta sección desarrolla el pensamiento social de estos autores.

Cueto utiliza fuentes provenientes de la misma universidad, tales como los Anales o la Revista Universitaria, lo que le permite realizar un seguimiento cabal de las transformaciones ideológicas al interior de San Marcos. Pero, al mismo tiempo, le impide observar (como él mismo reconoce) el impacto real de dichas ideas en el conjunto de la sociedad.

Las conclusiones a las que llega merecen ser tomadas en cuenta para trabajos posteriores: en primer lugar, Cueto encuentra que la recuperación de San Marcos luego del terrible paréntesis de la Guerra, fue paralela al resurgimiento de la oligarquía agro-exportadora costeña. Agrega que los postulados positivistas de orden y progreso sirvieron para dotar al proyecto civilista de una imagen de estabilidad política y desarrollo nacional, que el país no había conocido antes. Por último, concluye que la desilusión ante su fallido intento condujo a los intelectuales sanmarquinos del positivismo al idealismo, postulando el segundo un "ideal nacional" frente a la rápida modernización que experimentaban las estructuras económicas y las instituciones políticas peruanas. En esta reacción frente al resquebrajamiento de las bases económicas de la República Aristocrática se hallaría, según el autor, el germen del moderno nacionalismo peruano.

Para Cueto coinciden en un mismo proceso el advenimiento de ideas foráneas, principalmente el positivismo, con la imperiosa necesidad de la élite aristocrática por constituirse en "la clase dirigente que requería el país". Por lo tanto, podría considerarse a San Marcos como el escenario de una incesante labor intelectual encaminada a "adaptar", más que adoptar, las nuevas concepciones de orden y progreso positivistas al proyecto nacional civilista.

En última instancia, puede agregarse que a pesar de la limitación señalada, este trabajo (aún inédito) contribuye en gran medida al esclarecimiento de la ideología en la que se sustentó la clase dominante peruana en la crucial coyuntura 1890-1920.